

De Clarita. Acerca de una niña que padecía de alopecia areata

Clara consulta a los seis años de edad. Padece una grave alopecia areata. Toda su cabeza está pelada. La alopecia se desencadenó cuando ella tenía dos años en el momento en que la familia se muda a una nueva casa. Los padres no entienden por qué la niña frente a un acontecimiento tan importante desencadena una alopecia. Dos años después nace la hermanita.

Al poco tiempo comienza un tratamiento médico y las consultas con una psicóloga a la que la niña no quiere asistir más porque se aburre. Me dice que se pelea mucho con sus compañeritas.

Estructura familiar

Vive con sus padres y su hermana menor. Están distanciados de la familia paterna, siendo sin embargo muy significativa para ella su abuela y sus tíos maternos

Dirección de la cura

Primer tiempo de la cura

Ya en el marco de su tratamiento dice que esa psicóloga le preguntaba cómo se veía en ese momento y cómo se veía antes y ella relata que ella le decía que se veía como un monstruo. En su primera sesión la niña dice que ella viene porque a ella le falta: le falta para escribir bien, le falta en las pruebas, entonces o se copia o se pone a llorar.

Comienza a hacer trabajos en papel, le pregunto si lo aprendió del padre que es hábil con las herramientas y me dice que no, que del padre no aprendió nada. Me asegura que el padre no aporta dinero a la casa. Se realiza en ese momento una entrevista con los padres en la que se los interroga acerca de esta cuestión. La madre acompaña a una sesión a Clarita y en el marco de la misma la interroga acerca de estos dichos y comienza a explicarle de que no es como ella había entendido, que el padre se guarda todo el dinero para sí.

Clara se instala en el tratamiento. Comienza aquí un proceso de recuperación de los significantes paternos y un sutil cuestionamiento de la palabra materna, de los gritos y las órdenes de la madre a que llevaron a que ella pudiera comenzar a hacer uso de del Nombre del Padre. Comienza a reconocer que ha heredado el deseo del padre relativo al gusto por las herramientas. Escucho su queja acerca de que sus padres no la dejan ir a dormir a casa de sus compañeritas, que no la dejan ir a una excursión el día de la primavera en un ómnibus.

Por otra parte, ella piensa que es un monstruo, las nenas la miran por la calle y le hablan a sus mamás de que ella es pelada.

Después de una entrevista en que el padre había venido a buscarla, el padre me dice que él tiene pánico al ascensor a tal punto, que va a bajar con la pequeña los nueve pisos que separan mi consultorio de la planta baja del edificio por las escaleras. El padre dice que quiere hablar acerca de ese miedo y de los “ataques de pánico” que padece. En la entrevista solicitada, el padre dice que él es como “césped de cancha”. Cuando le pido aclaraciones acerca de ese término, dice que él nunca va a poder crecer. Es como “césped de cancha” al que nunca le permiten pasar de un nivel. Lo interrogo acerca de sus dichos y comienza a hablar de su conflictiva relación con su padre. Le cuestiono su certeza de que él nunca va a dejar de ser un empleado a quien degradan y esto a él le produce una conmoción. Nunca había pensado que su destino podía ser otro.

El padre me solicita tener otras entrevistas: no quiere seguir siendo “césped de cancha”. En las mismas habla de su relación conflictiva con sus padres. Sus dichos revelan por otra parte, una posición masoquista frente a su mujer, posición que viene a denunciar a la analista de la hija. Relata por otra parte, su angustia en el momento de la compra de la casa y que hasta último momento no le confirmaron la posibilidad del otorgamiento de un crédito para efectuar la operación. El hecho de adquirir su casa era un momento largamente anhelado que vivió con una angustia desbordante. Cabe destacar que es inmediatamente después de ese momento (la primera noche en que duermen en su casa propia) en que se produce el desencadenamiento de la alopecia de Clarita.

Derivo al padre a un análisis. En el marco del mismo, el padre decide dejar el trabajo en que lo degradan (cabe destacar que sus empleadores eran socios del padre) y comienza un trabajo “free-lance” en que se destaca por sus habilidades en el trabajo manual.

Segundo tiempo de la cura

En primer lugar remite la alopecia y Clara se instala en un análisis. Comienza a traer continuamente sueños a sus sesiones. Muestra “que a ella le gusta chuparse el dedo porque le gusta sacarse las costritas, le gusta cuando le duele”. Posición en que lo pulsional está en primer lugar como plantea Lacan con relación al análisis de los niños (Lacan, 1964/2006). Comienza a hablar de su amor por varios chicos. Dice que le dicen que ella es una tonta porque le gusta Bautista que la trata mal y se queda con su plata. Me pregunta que me parece a mí, si tiene que dejarlo. Asocia el maltrato de Bautista a que la madre le pegó, dice que ella fue y le contó a la señorita y se quedó mal porque ella no quería que pensarán que ella quería hacer quedar a su mamá como que era “una mala madre”.

Comienza a ceder la identificación a ese rasgo de ser “césped de cancha” del padre y a interrogar su posición masoquista que es también la del padre en relación a la madre. El análisis continúa pero cabe destacar que a partir de hablar de la cuestión y de cuestionar la posición de la madre con relación a ella, ha habido un cambio en su posición masoquista con relación a los otros. Ella ahora no es “un monstruo”, ella le gusta a los chicos. Dice que cuando sea grande va a poner un “Spa” con peluquería, manicura y masajes. Dice que ella va a hacer la mayoría de las tareas porque como ella “heredó del padre su habilidad manual” va a poder hacerlas muy bien y va a poder ganar mucho dinero.

Análisis del caso con relación a los invariantes formalizados partir del análisis de los casos

De la escritura del Nombre del Padre

Ubicamos en este caso un fracaso en la escritura del Nombre del Padre. Este fracaso se manifiesta en la dificultad de procesar simbólicamente situaciones que evocan su fantasma y un predominio del registro imaginario en su realidad psíquica que se manifiesta en las continuas peleas con sus amigas. También en esa imagen que tiene de sí misma como “un monstruo”.

Del desencadenamiento

Se puede hipotetizar que el desencadenamiento estuvo asociado al impacto que tuvo en ella la enorme angustia del padre en los momentos previos a la compra de la casa y a la mudanza. Este hombre, que se desestabilizaba solo por bajar nueve pisos en un ascensor, seguramente se había desestabilizado seriamente en ese momento. El vivenciar a su padre en ese momento muy angustiado y desestabilizado determinó en ella el desencadenamiento de su alopecia. La angustia del padre la llevó a sentirse “sin respaldo”.

La función paterna manifiesta el fracaso una vez más de su escritura. Esta coyuntura se le vuelve traumática a Clarita

. Se produce entonces la emergencia de un goce no acotado que se manifestó en el Fenómeno psicossomático.

Del goce

Ese goce no acotado del cual testimoniaba el FPS, se manifestaba también en las continuas peleas con sus amiguitas. El padecimiento de la alopecia, el estar “pelada” la ubicaba por otra parte en un lugar desvalorizado como el que ocupaba el padre. Ella era un “monstruo” frente a la mirada del otro.

Dirección de la cura

De acuerdo con la hipótesis planteada al inicio de esta tesis de que es posible modificar el anudamiento precario de la estructura que se manifiesta por medio de la afección psicossomática por un anudamiento en que se ponga en juego el Nombre del Padre a partir de la operación que Lacan llama Nominación, la cura se orientó en la línea de que ella pudiera recuperar significantes paternos.

Esta recuperación de los significantes paternos propició la operación de nominación simbólica. Así, en el marco de la cura Clarita pudo comenzar a reconocer en el padre ciertos rasgos valorados: capacidad de escucha, honestidad, amor por “el trabajo con las manos” que hasta ahora no habían sido tomados en cuenta por ella. Estos rasgos aparecen asociados a significantes paternos. Por otra parte, comienza a hablar de situaciones en que el padre la respalda en relación a sus deseos poniendo coto a los dichos desvalorizantes de la madre.

Se opera así, en el marco de la dirección de la cura hacia la pérdida de la alienación a los dichos de la madre, a la versión del padre articulada a esos dichos, de que el padre es un inútil. Podemos pensar que esa nueva versión de un padre que ha podido transmitir el deseo por el trabajo manual, que ha sabido respaldarla en diferentes situaciones y poner coto al estrago materno está en la línea de lo que Lacan llama “reparación” o “suplencia” del Nombre del Padre y que de acuerdo a las hipótesis que sustentan esta tesis, ha tenido como efecto que la alopecia remitiera.

Finalmente, la alopecia remite. Coincide esta remisión con un cambio de posición subjetiva y a la manifestación de formaciones del inconsciente. Trae continuamente sueños a sus sesiones. La cesión de la alopecia ha sido correlativa a una conmoción de la identificación imaginaria al padre. Esta identificación imaginaria la ubicaba en un lugar desvalorizado y siendo “un monstruo” para los otros. Comienza a hablar de su fijación a chuparse el dedo. La odontóloga le dijo que los dientes se le iban a torcer pero ella no puede dejar de hacerlo. Reconoce que ella se chupa hasta que le duele y dice que a ella le gusta “que le duela” y que lo provoca. Dice también que a ella le gustan chicos que la maltratan y reconoce provocar ese maltrato. Esta búsqueda incesante del maltrato del otro comienza a ser interrogada contemporáneamente a la cesión de la lesión.

A partir del análisis de este caso, se ha querido dar cuenta de cómo a partir de pensar la posibilidad de orientar la cura en los casos de sujetos que padecen dolencias psicosomáticas, hacia una “reparación” o “suplencia” del Nombre del Padre que propicie la operación de Nominación simbólica se puede producir un anudamiento diferente. El que Clarita pueda comenzar a hacer uso del Nombre del Padre que se revela en poner en

funcionamiento “su habilidad manual”, también da cuenta de que la operación de nominación ha comenzado a tener lugar, que el Nombre del Padre -que había sido inscripto, pero que no operaba- ha comenzado a operar.

Esta dirección de la cura ha posibilitado un anudamiento nuevo de la estructura, que ha implicado una regulación de goce diferente, que tuvo como efecto el descongelamiento de ese “goce específico en su fijación” del cual nos habla Lacan, a propósito del FPS (Lacan, 1975).

El trabajo analítico ha propiciado una nueva regulación de goce que ha implicado la conmoción de la identificación alienante a los dichos desvalorizantes de la madre hacia el padre. La dirección de la cura ha propiciado una nueva regulación de goce en la estructura. Esta nueva regulación de goce ha tenido como efecto que la alopecia cediera “por añadidura”. Cabe destacar que esta cesión ha sido correlativa a que la niña se instalara en un análisis y comenzara a interrogar su posición masoquista en relación a los otros.